

EUGENIA

Quiroz Curiel

ARTĒA
2022



La historia que vengo a contar en mis obras trata sobre la experiencia que he tenido en como extrajera en este país y además las diferentes emociones

que me trae pensar en el pasado, en el recuerdo y en la memoria. 14 años de mi vida y todavía no me identifico como colombiana, yo soy y me siento venezolana, el único problema es que no hablo como una y tampoco vivo las mismas experiencias que mi familia ha vive y a vivido, lo cual hace que mi pasado, mi presente y mi futuro sean totalmente diferentes. Pensar en aquello de lo que pudo ser si no hubiera dejado mi país de origen, hace que tenga una idea totalmente diferente frente a lo que es mi vida y mi identidad. Estar en una “vida paralela”, una en mi casa, donde se vive las costumbres, tradiciones y cultura venezolana y en mi colegio y en demás espacios, la cultura y costumbres colombianas. El pasado comienza desde que me fui de Venezuela donde la conexión cercana, de vivir a dos cuabras ya no eran si no 1,400 km, un viaje en avión que dura aproximadamente 1h 20 min y además no compartir las mismas experiencias que las demás personas a mi alrededor. Durante la corta vida que llevo, muchas situaciones me han llevado a sentir que estoy sola, pero el apoyo de las únicas dos personas acá en Colombia, los cuales siempre estuvieron para darme un buen consejo y apoyo fueron mis papas.

Mis 7 obras tienen algo en común y es la fotografía; el recuerdo y la memoria toman poder y comienzan a maquinar gracias a estas maravillosas imágenes impresas o guardadas en algún lugar de un momento que seguramente fue especial o simplemente era para recordar, lo cual esto permite que se haga un acercamiento a lo que es mi familia, y de alguna forma mostrar los cambios que han sucedido. Tengo mas presente las imágenes de mi familia materna que paterna, ya que de alguna forma el logrado un vínculo mayor con estas personas ya que son personas con las que he compartido más tiempo y experiencias cada vez que voy a Venezuela, mi lugar de origen y lo que puedo llamar mi hogar. También mis obras se acercan a lo que es a lo que es el sentimiento, lo que se siente en situaciones difíciles, un constante pensamiento frente a

situaciones, algo que es inevitable sentir, alegría, tristeza, decepción, emoción, felicidad etc.

En cuanto a las técnicas que se trabajaron, la fotografía intervenida, el vaciado y la instalación fueron predominantes, logrando modelar la idea que se tenía frente al uso de estos materiales, llevando a que el mensaje se pudiera transmitir de una manera clara y como se esperaba. Por lo tanto, el montaje de cada una de las obras busca que el espectador intervenga y se permita explorar en las diferentes perspectivas y espacios que cada una de estas presenta por la manera en las que estas están expuestas. También, el montaje ayudara a crear una perspectiva de lo que significa para mi la ausencia, el pasado y el recuerdo; abriendo discusiones, ideas y relaciones con la conexión personal de cada una de las personas que se enfrenten al espacio de exposición.

Como resultado, se logro evidenciar parte de mi en cada una de estas obras a medida que se fueron ejecutando, esto además permitiendo que fueran mas personales y con el significado que se quería exponer. También me ayudo a presentar una parte de mi vida, mis ideas y sentimientos frente a la noble nacionalidad, una situación en la que muchos extranjeros han vivido esta experiencia debido a la situación de su país o simplemente en busca de una vida mejor. Hacer las obras también me permitió explorar y responder muchas preguntas que las personas a mi alrededor me hacían, llevando a que cada vez las creaciones tomaran mas sentido y razones por las cuales ejecutarlas. Por ultimo, puedo decir que estas obras son dedicadas a mi familia ya que sin necesariamente estar cerca a mi siempre están presentes, en los buenos y malos momentos de la vida.

